

## Evangelizar es «contagiar el amor que Dios nos tiene»

*El pasado 12 de mayo tuvo lugar en el Seminario de Ciudad Real la convivencia sacerdotal que reúne cada año a los sacerdotes de la diócesis por san Juan de Ávila. En este día se celebran de manera especial los aniversarios de los presbíteros que cumplen durante el año veinticinco y cincuenta años desde su ordenación.*



*Un momento de la eucaristía con la capilla llena con los sacerdotes*

El Seminario de Ciudad Real acogió el 12 de mayo la convivencia sacerdotal por la fiesta de san Juan de Ávila, patrono del clero secular español.

La jornada, que se celebra todos los años el 10 de mayo, se trasladó este año al lunes 12 de mayo para poner acoger un mayor número de sacerdotes. La misa, acto central de la convivencia, reunió en esta ocasión a cerca de cien presbíteros

de toda la diócesis, a los que acompañaron los seminaristas mayores y la comunidad de religiosas Franciscanas del Buen Consejo.

El obispo, don Gerardo Melgar, presidió la misa, en la que se homenajeó a los sacerdotes que este año celebran veinticinco y cincuenta años desde su ordenación.

«El Señor nos congrega a todo el presbiterio diocesano para la festividad del patrono de los sacer-

dotes seculares, san Juan de Ávila, con un doble motivo: por una parte para honrar, admirar y tomar ejemplo de San Juan de Ávila [...] y, por otra parte, para unirnos a la alegría y a la acción de gracias de estos hermanos nuestros que celebran sus bodas sacerdotales de cincuenta y veinticinco años de sacerdocio, en fidelidad y entrega

*[Continúa en la página 4]*

# XLVI Peregrinación Diocesana con enfermos a Lourdes

La Hospitalidad Diocesana de Lourdes celebrará la XLVI Peregrinación Diocesana con enfermos entre los días 26 y 30 de junio.

Centenares de peregrinos, entre ellos enfermos, voluntarios y familiares, se unirán en oración y fraternidad en el santuario mariano de Lourdes.

Este año, la peregrinación se realizará bajo el lema *Con María, peregrinos de esperanza*, en sintonía con el Jubileo 2025 y con el mensaje de fe, consuelo y confianza que representa la Virgen de Lourdes para quienes atraviesan el sufrimiento o la enfermedad. Durante los días de convivencia y oración, los peregrinos compartirán celebraciones, procesiones, oración y convivencia.

La iniciativa, que cuenta con una larga tradición en nuestra diócesis, busca ofrecer una experiencia de encuentro profundo con Dios y con los demás, especialmente con los más frágiles, siguiendo el modelo evangélico que mira el ejemplo de la Virgen María.

La Hospitalidad de Lourdes recuerda que esta peregrinación no es solo un viaje, sino una verdadera experiencia de Iglesia que peregrina, llevando la esperanza al mundo herido.

Las inscripciones están abiertas hasta el 30 de mayo y pueden realizarse en la sede de la Hospitalidad Diocesana, situada en la calle Caballeros, número 7, de Ciudad Real (Casa de la Iglesia). Pueden hacerse de lunes a viernes, de 11:30 a 13:00 h. por la mañana y de 18:00 a 20:00 h. por la tarde. Para más información puede hacerse una llamada al 629 903 249.

XLVI Peregrinación Diocesana con enfermos a Lourdes

Lourdes 2025  
del 26 al 30 de junio

AÑO JUBILAR 2025  
Con María, PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Inscripciones:  
Del 2 al 30 de Mayo  
Caballeros 7, 1ª Planta.  
De lunes a Viernes  
de 11.30 a 13.00 de la mañana  
de 18.00 a 20.00 de la tarde.  
Tfno: 629 90 32 49  
<https://hospitalidadlourdes.org>

Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes.  
Diócesis de Ciudad Real

Organización Técnica: PRESSTOUR interland

## Campamento de la Juventud Obrera Cristiana

La Juventud Obrera Cristiana (JOC) de Ciudad Real volverá a reunir a jóvenes de diferentes localidades de la diócesis en su campamento de verano, que este año se celebrará del 2 al 7 de agosto en la localidad malagueña de Torrox.

Con el lema *Sñar juntos para llevar la esperanza al mundo*, el encuentro se plantea como un espacio de convivencia, reflexión y compromiso social desde la fe. Durante seis días, los participantes analizarán el futuro que les espera como jóvenes del mundo obrero a través de talleres, dinámicas y momentos de diálogo.

Uno de los ejes principales del campamento será la incertidumbre con la que muchos jóvenes viven el futuro. La JOC abordará cómo esta

sensación impacta en su manera de relacionarse, en sus proyectos vitales y en su forma de ver el mundo. Todo ello, desde una mirada creyente y comprometida, basada en los pilares de la pastoral misionera: salida, encuentro, diálogo y acogida.

«El campamento será una oportunidad para seguir creciendo como jóvenes creyentes, reconociendo que somos profundamente amados por Cristo y llamados a liberar a otros jóvenes desde el proyecto de Dios», expresan los militantes de la Juventud Obrera Cristiana.



joc  
Juventud  
Obrera Cristiana

Este campamento es un espacio de formación y espiritualidad y, a la vez, un impulso para que los jóvenes sigan soñando y siendo protagonistas en la construcción del mundo con esperanza en medio de la realidad que viven.

## Carta de nuestro Obispo

# María, mujer de fe

**Q**ueridos diocesanos:  
Estamos ya casi terminando el mes mayo y no podemos hacerlo sin dedicarle una reflexión sobre la Virgen como mujer creyente, como mujer de fe, porque en ella descubrimos siempre un modelo a imitar como personas y como creyentes.

La fe de María estuvo centrada siempre en Dios, al que amó sobre todas las cosas en todos los momentos de su vida; y a los demás, para ayudarlos en sus necesidades

Para ella Dios y su proyecto sobre ella fue siempre lo más importante de su vida y su fe en Dios y en la valoración de los demás estuvo siempre al servicio del plan de Dios y estuvo siempre al lado de las personas y especialmente de quienes la necesitaban en cada momento.

Su amor a Dios la llevaba necesariamente a valorar, servir y amar a los demás. Hizo realidad en su vida lo que expresa san Juan en su primera carta: «Si uno dice “Yo amo a Dios” y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Pues este es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Jn 4, 19-21).

Ella es modelo de preocupación por los demás, de preocupación y atención a los más necesitados en todos los momentos de su vida. Por eso, nosotros, que en el momento actual de nuestra historia, valoramos como nadie el testimonio de la ayuda a los necesitados, que luchamos por la solidaridad y el bien común, que en el momento actual necesitamos ver modelos de personas que dan lo mejor de sí mismos a favor de quien los necesita; en María encontramos un modelo auténtico de preocupación, servicio y entrega a los demás a fondo perdido.

Por eso, en este mes y en toda nuestra vida hemos de elevar nuestra mirada a María, para que no esté llena de egocentrismo y ensimismamiento en nosotros mismos,

para fijarnos en ella y descubrir que siguiendo a María no podemos desentendernos de lo que sucede a nuestro lado, que junto a nosotros existen personas que sufren y esperan un compromiso por nuestra parte a favor de ellas. Nuestra mirada a la Virgen es siempre para nosotros una mirada comprometida con los demás y a favor de sus necesidades.

Pero María es, además y sobre todo, un verdadero modelo de cre-

**n**uestro testimonio de vida, a través de nuestro actuar de cada día y de nuestras obras. Por eso el Señor nos dice igualmente: «Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt 5,16).



*Hemos de mirar a María y ver cómo vivió ella su fe, porque sigue siendo un modelo auténtico*

yente. Desde ella y su ejemplo recibimos una llamada a renovar nuestra fe porque, tal vez, nuestra fe se ha convertido en una fe languidecida y sin demasiada vida, una fe que no molesta a nadie porque la acomodamos demasiado a nuestras apetencias, en la que parece que cabe todo y se puede vivir de cualquier manera.

Necesitamos renovar nuestra fe, que sea realmente una fe transformadora de nuestra vida personal, que nos distinga de quienes no creen. Necesitamos renovar nuestra fe, que nos comprometa mucho más a llevar un estilo de vida que se parezca cada vez más al de Jesús, que es nuestro verdadero modelo de vida, una fe que sea nuestra norma suprema de conducta como seguidores del Señor.

Nuestra fe, además, no debe ser solo un don y un tesoro que nos guardamos para nosotros mismos, sino que debemos comunicarla a los demás. Por eso el Señor nos ha constituido a todos mensajeros, testigos, misioneros y apóstoles de su mensaje y de su vida, porque a todos nos ha dicho: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación»(Mc 16, 1).

La comunicación de nuestra fe a los demás debe de ser a través de

Hemos de mirar a María y ver cómo vivió ella su fe, porque sigue siendo un modelo auténtico de fe en todo momento y para todos. Nos está pidiendo renovar nuestra vida cristiana para ser verdaderos discípulos y seguidores de Jesús y, al mismo tiempo, apóstoles, portadores y misioneros de su mensaje al corazón del mundo desde nuestra vida cristiana vivida en toda su plenitud y desde nuestro testimonio de vida, que comunica a los demás un estilo bien concreto y definido de vida cristiana.

Que María, la Virgen, en este mes dedicado a ella y durante toda nuestra vida, nos acompañe a todos a ser verdaderos creyentes que viven desde lo que Jesús nos pide, para que también, como María, seamos verdaderos testigos de nuestra fe para los demás, para que viendo nuestra manera de actuar, los demás se sientan llamados a imitarnos en su propia vida.

*+ Gerardo Juelga*  
*Obispo de C. Real*



*De izq. a dcha., Amador González, Vicente Díaz-Pintado, Vicente Ramírez de Arellano, Benito Huertas, Evaristo Moya, Gerardo Melgar, Pedro Pablo Olivares, Juan Serna, Juan Carlos Torres y Antonio Ruiz*

[Viene de la portada]

al Señor y a los hermanos», dijo el obispo al iniciar su intervención.

### ***Una vida entregada al Evangelio***

En la homilía, don Gerardo destacó el testimonio de san Juan de Ávila como modelo de sacerdote entregado, coherente y apasionado por Cristo. Recordó que su vida fue un auténtico canto al amor de Dios, vivido especialmente desde la cruz y en los momentos de mayor dificultad: «Juan de Ávila percibe y siente dentro de su corazón, cuando contempla la pasión de Cristo, que Cristo le ha amado profundamente [...]. Al experimentar el dolor y la dificultad de la cruz pastoral en su ministerio sacerdotal. Es cuando mejor ha entendido y comprendido lo mucho que Cristo le ha querido y le quiere, lo profundamente que le ha amado para entregar su vida por Él en la cruz. Toda su vida va a ser un auténtico cántico, un canto al amor de Dios por los hombres», afirmó.

Esta percepción, explicó el obispo, se convierte en una fuente de inspiración para todos los sacerdotes, testigos del amor de Cristo en sus propias vidas: «Cristo ha sido y sigue siendo para nosotros un Dios de amor, un Dios de perdón, un Dios de misericordia. Somos lo que somos, no por nosotros mismos [...], sino por el amor que Él nos ha tenido y nos tiene, por su presencia continua en nuestra vida y en nuestra tarea y en nuestro ministerio».

Se alegró de celebrar el aniversario de la ordenación sacerdotal de varios sacerdotes, ejemplo de que «Cristo cumple en nosotros su promesa de estar todos los días con nosotros hasta el fin del mundo, y sigue a nuestro lado, curando nuestras heridas y renovándonos cada día». Dirigiéndose a todos los sacerdotes, los invitó a agradecer a Cristo el ministerio: «Hoy queremos decirle al Señor, juntamente con los compañeros que cumplen veinticinco y cincuenta

años de sacerdocio: Gracias, Señor, porque nos mantienes fieles e ilusionados, con ganas de responderte cada día mejor y más plenamente, porque sigues acompañando nuestra pobreza y nuestra miseria y sigues renovando tu llamada en nosotros para seguir entregándonos día a día a la misión que tú nos has encomendado».

### ***El celo apostólico***

El obispo resaltó las claves espirituales del sacerdocio según san Juan de Ávila: el amor a Cristo, el amor al pueblo confiado y la coherencia de vida. Subrayó que estas claves son imprescindibles para que el ministerio sacerdotal tenga fruto y pueda responder a los desafíos del presente: «Evangelizar no es otra cosa, decía Juan de Ávila, que contagiar el amor que Dios nos tiene, desde nuestra experiencia personal de amor con Él», dijo.

Desde esta experiencia, lanzó una llamada a fortalecer la fraternidad



*Que el Señor  
nos conceda que seamos  
capaces de encarnarlo  
también en nuestra vida  
y que nuestra llamada  
tenga realmente el fruto  
que debe tener*



*La mayor parte del presbiterio participó en la misa*

entre sacerdotes, un valor que el santo de Almodóvar del Campo vivió con intensidad: «La misión evangelizadora solo se entiende en comunión con los demás. La fraternidad es un signo clave de nuestra credibilidad como ministros del Evangelio», advirtió, añadiendo que «cuando luchamos en solitario, nos sentimos solos, cansados y sin rumbo. Pero cuando nos ven unidos y queriéndonos entre nosotros, nuestra misión cobra todo su sentido».

#### *Acción de gracias por los años de entrega*

Uno de los momentos significativos de la jornada fue el reconocimiento a los sacerdotes que cumplen este año sus bodas de oro y de plata sacerdotales. En concreto, los sacerdotes Benito Huertas, Evaristo Moya y Vicente Ramírez de Arellano, fueron homenajeados por sus cincuenta años de sacerdocio; mientras que Vicente Díaz-Pintado, Amador González, Antonio Ruiz, Juan Serna, Juan Carlos Torres y Manuel Pablo Olivares, celebraron los 25 años de servicio ministerial.

El obispo pidió a todos una oración de gratitud, con la intercesión de san Juan de Ávila, «para que nos ayude a vivir nuestra vida sacerdotal en las mismas claves que san Juan de Ávila, unas claves que Él vivió y que a nosotros también se nos ofrecen para que de verdad seamos sacerdotes según el corazón de Cristo [...]. Que el Señor nos conceda que seamos capaces de encarnarlo también en nuestra vida», concluyó.

#### *Gracias, perdón y gracia*

Al final de la misa, don Gerardo Melgar entregó una estola a los sacerdotes que celebran cincuenta y veinticinco años de sacerdocio.

Después, Benito Huertas dirigió unas palabras a todo el presbiterio en representación de los que cumplen cincuenta años. Habló de «gracias, perdón y gracia». Gracias por «la vida y por hacernos presbíteros de la Iglesia. Gracias a nuestras familias. Gracias al Seminario, a los formadores, a los obispos y gracias al pueblo y a la gente que nos ha hecho crecer y que en algunos momentos nos ha zarandeado para que seamos fieles al Ministerio». Pidió perdón «por nuestras infidelidades, incoherencias, por nuestros pecados. La misericordia de Dios es muy grande y es lo que nos salva». Por último habló de la gracia de Dios, pidiendo «que el Espíritu de Dios, que la fuerza de Dios, que el soplo, que el hálito, que el viento de Dios nos siga protegiendo».

Después de Huertas intervino Juan Serna en representación de los sacerdotes que celebran sus bodas de plata: «Todos queremos dar gracias al Señor por estos años de ministerio y también daros las gracias a todos vosotros, empezando por don Gerardo, por vuestro homenaje y por vuestra oración». Explicó que siempre vivió «esta jornada sacerdotal de san Juan de Ávila con un sentimiento de profunda admiración por los hermanos que año tras año van pasando por aquí para

celebrar sus bodas de oro y de plata. Esta admiración que hoy también expreso para Benito, Evaristo y Vicente, para los que están ya en el cielo y también para mis compañeros de veinticinco años».

Añadió que el sacerdocio de todos se ha ido construyendo día a día, con «cada oración que hemos hecho y la que, por desgracia, no hicimos. Cada minuto que hemos pasado con alguien que necesitaba ser escuchado o ser consolado. Cada esfuerzo por estudiar y por descubrir a los cristianos la verdad del Evangelio. Cada decisión que hemos tomado por vivir la fidelidad a Jesús, cada acto de fe en medio de las dificultades o las incomprensiones, la satisfacción de saber que el Señor ha seguido viniendo al mundo gracias a nosotros». A pesar de las limitaciones, «todo esto nos va haciendo sacerdotes», dijo. Concluyó dando las gracias a todos «por la cercanía. Deseo que esta celebración fomente en nosotros la inquietud por promover las vocaciones. Que esta celebración también ayude a los seminaristas».

El último en intervenir fue Manuel Pablo Olivares, sacerdote del Opus Dei que se ordenó en Madrid en el año 2000. Desde entonces ha estado en la diócesis de Ciudad Real. Agradeció a todos los sacerdotes la acogida: «Os doy las gracias a cada uno de vosotros, también a los que han muerto, al obispo don Gerardo, también a don Antonio, a don Rafael, a todos. No tengo otra cosa que decir nada más que gracias a cada uno de vosotros».

# Cerca de treinta jóvenes participaron en el encuentro vocacional con el obispo

*El pasado 10 de mayo, el Seminario acogió el encuentro vocacional con el obispo. Participaron diecisiete jóvenes de varias localidades de la diócesis junto a los seminaristas mayores.*



*El obispo, don Gerardo Melgar, junto a los jóvenes participantes en la convivencia*

Don Gerardo Melgar dirigió el 10 de mayo, en el Seminario Diocesano, una convivencia vocacional dirigida a jóvenes que buscan discernir su camino de fe. Participaron diecisiete jóvenes de varias localidades de la provincia, a los que se unieron algunos de los seminaristas mayores. En total, veintisiete participantes.

Por la mañana, don Gerardo ayudó a los jóvenes a reflexionar sobre la vocación a través de varias dinámicas y ejemplos vocacionales.

Después de la comida, uno de los seminaristas, Jorge Quintana, ofreció su testimonio vocacional. Después, dos sacerdotes jóvenes, Martín Tébar, párroco de Aldea del Rey, y Gabriel Rojas, párroco de Abenójar, dieron su testimonio. Ambos se ordenaron en los últimos

presidió don Gerardo acompañado por los dos sacerdotes.

El obispo comenzó recordando la vocación del profeta Jeremías, destacando que «Dios tiene establecido su plan sobre cada uno de nosotros». Invitó a los jóvenes a preguntarse con sinceridad y frente al Señor «¿qué plan será el suyo sobre mí, sobre mi vida?»

Don Gerardo enfatizó que, aunque Dios sueña un proyecto para cada persona, «deja en nosotros libertad para responder o no responder al plan que él ha trazado». Por ello, la clave está en la disponibilidad y en la respuesta generosa: «Decidle, como veíamos esta mañana, aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». Advirtió que ninguna dificultad debe paralizar esta respuesta.



**«Dios tiene establecido  
su plan  
sobre cada uno  
de nosotros»**

años. El obispo, don Gerardo, ofreció también su propio testimonio y se leyeron los de dos religiosas.

Después de los testimonios, para finalizar el encuentro, el grupo se reunió en una de las capillas del Seminario para celebrar la misa, que



*Decidle «aquí estoy,  
Señor, para hacer  
tu voluntad»*

Reconociendo que la llamada de Dios puede generar miedos o dudas, el obispo recordó que «el Señor quita todos nuestros miedos» y que es Él mismo quien acompaña y capacita a aquellos que responden a su vocación.

Además, don Gerardo transmitió un mensaje realista sobre las imperfecciones y limitaciones personales. Refiriéndose a la llamada de



*Algunos de los jóvenes que participaron en el encuentro*

los discípulos, explicó que Jesús «contó con personas normales» y subrayó que «los discípulos no eran superhombres que no tuvieran dificultades». Por ello, animó a los

jóvenes a no obsesionarse con sus defectos, recordando que «Dios cuenta con ellos» y con nuestros fallos, y nos acompaña siempre para que se pueda realizar la vocación.

Para concluir la homilía, don Gerardo invitó a los jóvenes a seguir el ejemplo de la Virgen María, que «ante todo y sobre todo, estuvo siempre al servicio de Dios y al servicio del plan de Dios». Con una llamada a la valentía, la generosidad y la disponibilidad, los animó a pedir al Señor que los ayude a ser fieles a su llamada y a decir con convicción: «Heme aquí, Señor, haz de mí lo que tú quieras».

Este encuentro vocacional es un espacio para que los jóvenes puedan explorar su vocación, apoyados en la comunidad y en la gracia de Dios. En un ambiente de confianza y acompañamiento pastoral, se fomenta la esperanza y la entrega sincera a la misión que Dios tiene para cada uno.



*Martín Tébar (zq.) y Gabriel Rojas (dcha.) acompañaron al obispo y a los jóvenes en la convivencia*

Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.



**X TANTOS**



# Dedicación de la catedral



Mañana, 26 de mayo, celebramos la *Dedicación de la iglesia catedral*. Es el templo primero y más importante de la diócesis, centro litúrgico y espiritual de nuestra Iglesia.

El templo fue consagrado —puesto que no había constancia de su consagración— el 26 de mayo de 1967 por el obispo Juan Hervás. El 25 de febrero del mismo año había recibido del papa Pablo VI el título de basílica menor.



*Jn 14, 23 - 29: Jesús les prometió el Espíritu Santo. Comentario: El Espíritu Santo nos anima a construir la paz y nos empuja a vivir en el amor.*

Para la celebración *Por María Aragón Vargas*

## VI Domingo de Pascua

### Moniciones

- **ENTRADA.** Al aproximarnos a la gran fiesta de Pentecostés, estamos invitados a valorar más la acción del Espíritu Santo. Jesús está entre nosotros y nos regala su paz. Al celebrar esta eucaristía, pidámosle que aumente nuestra fe.
- **1.ª LECTURA (Hch 15, 1 - 2.22 - 29).** Los apóstoles, reunidos en asamblea, toman sus primeras decisiones. Sólo la fuerza del Espíritu Santo les permitirá mantenerse en la fidelidad a Dios y al Evangelio.
- **2.ª LECTURA (Ap 21, 10 - 14.22 - 23).** Por medio de símbolos y metáforas se da una descripción de la Jerusalén celestial. Ella irá en peregrinación a través de los siglos, irradiando su luz y su gloria hasta el final de los tiempos.
- **EVANGELIO (Jn 14, 23 - 29).** Jesús anuncia a los apóstoles que tendrá que irse muy pronto, pero no nos dejará solos, ya que nos promete la venida del Espíritu Santo consolador.
- **DESPEDIDA.** Movidos por el Espíritu Santo, al salir de esta eucaristía pedimos a Dios que nos conceda continuar celebrando con fervor estos días de Pascua. Vayamos a ser testigos de Cristo resucitado ante el mundo, sin temor alguno.

### Oración de los fieles

- S.** Confiados en la misericordia del Padre, le suplicamos con fe:
- Por los que formamos la Iglesia: para que nos dejemos conducir por la Palabra de Dios y seamos sembradores de esperanza en nuestro mundo. Roguemos al Señor.
  - Por los gobernantes de todas las naciones: que el Espíritu Santo los ilumine y tengan la preocupación de proteger la dignidad de los más frágiles. Roguemos al Señor.
  - Por los cristianos que sufren persecución y difamación: para que el Espíritu Santo los fortalezca en la prueba cuando tengan que dar razón de su esperanza. Roguemos al Señor.
  - Por las vocaciones: para que el Señor mueva la respuesta a su llamada en el corazón de los jóvenes. Roguemos al Señor.
  - Por nuestra comunidad: para que podamos responder con valentía al Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
- S.** Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Iglesia peregrina (CLN/408) **Salmo R.:** Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Envía tu Espíritu (CLN/254) **Despedida:** Id y enseñad (CLN/409)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**II Semana del Salterio.** Lunes *Dedicación de la catedral* Hch 16, 11 - 15 • Jn 15, 26 - 16, 4a Martes Hch 16, 22 - 34 • Jn 16, 5 - 11 Miércoles Hch 17, 15.22 - 18, 1 • Jn 16, 12 - 15 Jueves Hch 18, 1 - 8 • Jn 16, 16 - 20 Viernes Hch 18, 9 - 18 • Jn 16, 20 - 23a Sábado Rom 12, 9 - 16b • Lc 1, 39 - 56